

TRANS/FORMANDO

MATERIA MATERIALES & OBJETOS



¡Bienvenida!
¡Bienvenido!

Este contenido fue desarrollado por nosotros, el equipo de artistas comunitarios de las localidades de Santa Fe y Teusaquillo vinculados al programa **Nidos** del **Instituto Distrital de las Artes - Idartes**. Tiene dos objetivos principales.

Por un lado, acercarte mediante la lectura, el juego y las imágenes a los conceptos de materia, material y objeto. Por otro, proponerte un viaje desde lo cotidiano, lo familiar y lo cercano, a través de los sentidos, para explorar los límites que estos conceptos nos plantean.

Debes estar muy atenta y atento, pues a lo largo de esta narrativa encontrarás preguntas, frases, dibujos, fotografías e ilustraciones que sugieren e invitan a reconocer las posibilidades de uso y reflexión que nos ofrece el mundo de las materias, los materiales y los objetos. Sin más preámbulos vamos a empezar.

Para ser leído con el cuerpo

Codo con tacto...
vamos con tacto...
hagamos contacto...



Huellas



Lineas



Espiral



Invitación

Las materias, los materiales y los objetos al calor de un café.

Dirijámonos a un lugar conocido para nosotros dentro de nuestra casa, un lugar que tiene un aroma particular, una atmósfera muy suya y en el que, incluso, la temperatura es distinta a la del resto de la casa.

Allí hay recuerdos, memorias y aromas, una calidez particular se mezcla con los olores y sabores que de ahí provienen, los alimentos, su preparación, la limpieza y el aire que corre en su interior: la cocina.

¿De qué color es el olor del pasto húmedo?
¿Qué forma tiene lo salado de una papa?
¿A qué huele la compañía de un ser querido?



Te invitamos a adivinar.

Los olores son memoria y sabor a la vez, no se despegan uno del otro fácilmente, producen emociones y sensaciones en partes del cuerpo que nos invitan a recordar. Si juntamos todo, obtenemos un saber, uno que sirve para perfumar.

¿Qué fruta es y en qué parte del cuerpo está?

*Si amarilla mi melliza es
Yo fucsia y algo semejante
Íntima, punteada palidez
La forma lo más importante
La fruta dragón ofrece colores
De piel piña y rosa punzante
Decapita, haya únicos sabores
En la coronilla olor relevante.*

Su piel colorada como beso
De blanco, esqueleto y luz
Gravedad atracción y peso
Sobre raíces de loto y blues.

Azul y rojo juntos, cubren la pulpa
Verde su sombrero blanca mi culpa
Brillante es la piel delicado color
Y razona aguacate con tu coliflor.

¿Cómo capturamos los aromas?

Los aromas, olores y sabores son materias, materiales y objetos. Si bien no los podemos tocar, estos estimulan nuestros sentidos y nos permiten obtener información de lo que nos rodea.

Creemos ambientes a partir de los aromas usando plantas, aceites esenciales y alimentos, estos nos permiten viajar sin movernos a un bosque o un campo lleno de flores o manzanas.

¿Cómo registrar el olor de una ciudad?

En 1919, *Marcel Duchamp*, artista francés, quería llevar un obsequio a un amigo en California, EUA, *para esto “embotelló” 50 cc del aire de París.*





¡Hagamos un café!

Abramos la llave del agua, dejemos que el líquido se vierta dentro del recipiente metálico y escuchemos el sonido particular que hace cuando el agua choca contra sus paredes y luego cambia al irse llenando.

Encendamos la estufa como habitualmente solemos hacerlo. Escuchemos el sonido de la llama y observemos su color y movimiento. Fijémonos cómo esta llama se esparce cuando sobre ella ponemos nuestra olla, y *¡hagamos un café!*

Aunque parece una **invitación** extraña, al calor de un café tal vez podríamos explicar un tema que para muchas ciencias es fácil de exponer, pero para las artes, más que compleja, se vuelve sensorial, se explica con los sentidos y aquí lo intentaremos volver palabra.

No hablaremos de ingredientes, hablaremos de materias, materiales y objetos.

Las materias tienen el poder de llegar a nuestras fibras más sensibles, componen todo lo que nos rodea y lo que podemos percibir con nuestros **sentidos**.



La materia que compone esta deliciosa y humeante bebida será el café. El café en su forma más pura, tostado y molido, con la textura, aroma, sabor y color que lo caracteriza, que podemos tocar cuando es polvo con la sensación que produce si cae en nuestra piel, e incluso sentir como se desliza en la cuchara cuando lo depositamos en el pocillo.

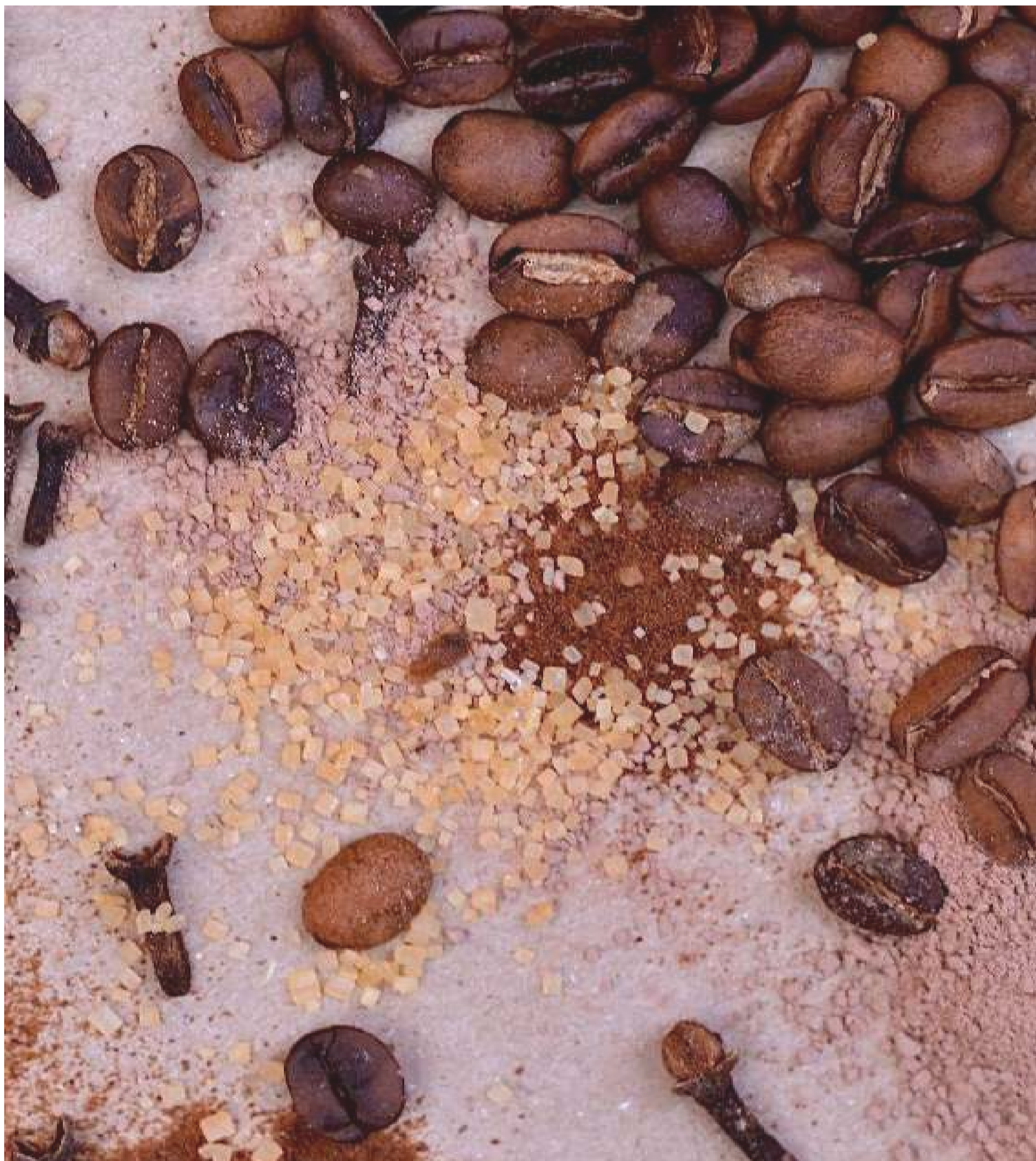
Al destapar el tarro que lo contiene podemos sentir como destila su aroma, tan propio y conocido por nosotros, en donde distinguimos ese color café como su propio nombre e incluso al probarlo sin haberlo visto, reconocemos su amargo característico, que nos puede trasladar a un cafetal, al momento de la recolección de su fruto, al secado, al tostado y molido, hasta llegar a nuestra alacena.



Ahora bien, en lo que corresponde al material y, continuando con el mismo ejemplo, esto lo podemos concretar juntando otras materias, con distintas texturas, colores, sabores u olores.

Por ejemplo, el agua y/o la panela o azúcar; estas materias juntas ya no son las mismas y dan como resultado un elemento nuevo, con sus propias características visuales, olfativas, de temperatura, en su densidad.

Es importante resaltar que el resultado de la unión de estos materiales no siempre producirá un café, pues está condicionado a un sin número de posibilidades.



Esta amalgama podría, si lo queremos, producir una melaza de café, o una especie de plastilina con aroma a café, entre otras muchas posibilidades, pues siempre se encuentra atada a lo que deseo obtener, cómo lo deseo obtener y el orden en que se mezclan las materias para producir un material u otro, sin olvidar sus propias características y las posibilidades que ofrece. En otras palabras, la invención del material se encuentra sujeto a quien crea el material y sus posibles expectativas en él, dando infinidad de creación.

El café es polvo, la gelatina es polvo, la arena es polvo, la harina es polvo, el cemento es polvo... la tierra es polvo. Si su estado es igual,
¿Por qué obtenemos resultados tan distintos al ponerles agua?



Los elementos se transforman al mezclarlos con otros, su composición básica se altera produciendo una reacción bien sea química o física.

Estas combinaciones dependen de los resultados que deseamos obtener: galleta, plastilina, masa sensorial (*slime, flubber*), un pocillo, un ladrillo, un castillo de arena.

En el siguiente [link](#) puedes encontrar más información sobre las arcillas y como han sido usadas por miles de años para el arte y la industria.



En lo que respecta al objeto, retomando el ejemplo que estamos viendo, es el producto o resultado de las materias. Es lo que reconocemos e identificamos porque ya listo y servido nos invita a disfrutar una deliciosa taza de café, y es ahí donde se construye una relación con él; desde el sonido brillante y limpio de la cucharita golpeando el pocillo mientras ponemos dulce, pasando por su aroma que nos invita a despertarnos, a compartir una charla, a quitar el frío, a aclarar ideas, a evocar recuerdos y ya entrados en confianza podemos experimentar preparándolo: granizado, cortado, americano o campesino. Por el simple placer y disfrute que nos proporciona el momento.



Las materias y materiales fluidos o líquidos como el agua, el café o la pintura, siempre nos sugieren formas y presentan retos. Algunos se secan más rápido que otros, todo depende de la herramienta y el soporte utilizado.

¿Qué ves en el fondo de tu taza, en el charco de agua, en la mancha de humedad en la pared?

Descubre cómo usa el agua.

Oscar Muñoz y el chocolate y otros alimentos *Vik Muniz*.

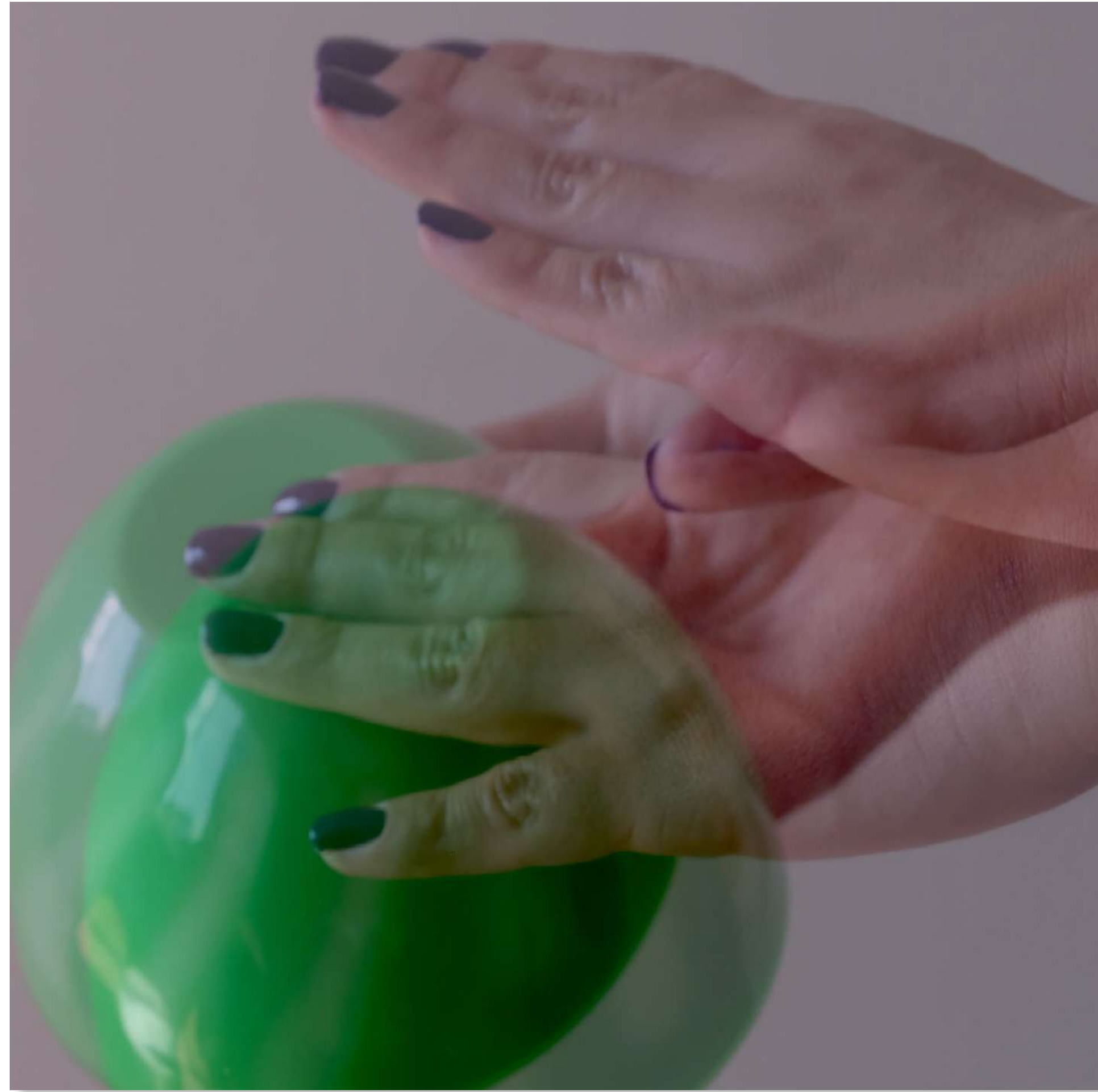
¿Acción o Reacción? ¿Sonido o Ruido?

Cada materia, material u objeto que nos rodea es una herramienta para crear. Al combinarlos con otros o con nuestro cuerpo, si generamos movimiento, producimos sonido. Como nos muestra esta *banda noruega* puede ser muy divertido.

Prueba, juega, graba, combina, crea instrumentos y objetos sonoros. Puedes explorar con tu voz y tu cuerpo, el sonido se mueve, así que es clave el lugar en donde lo haces. Mira *este video* con atención:

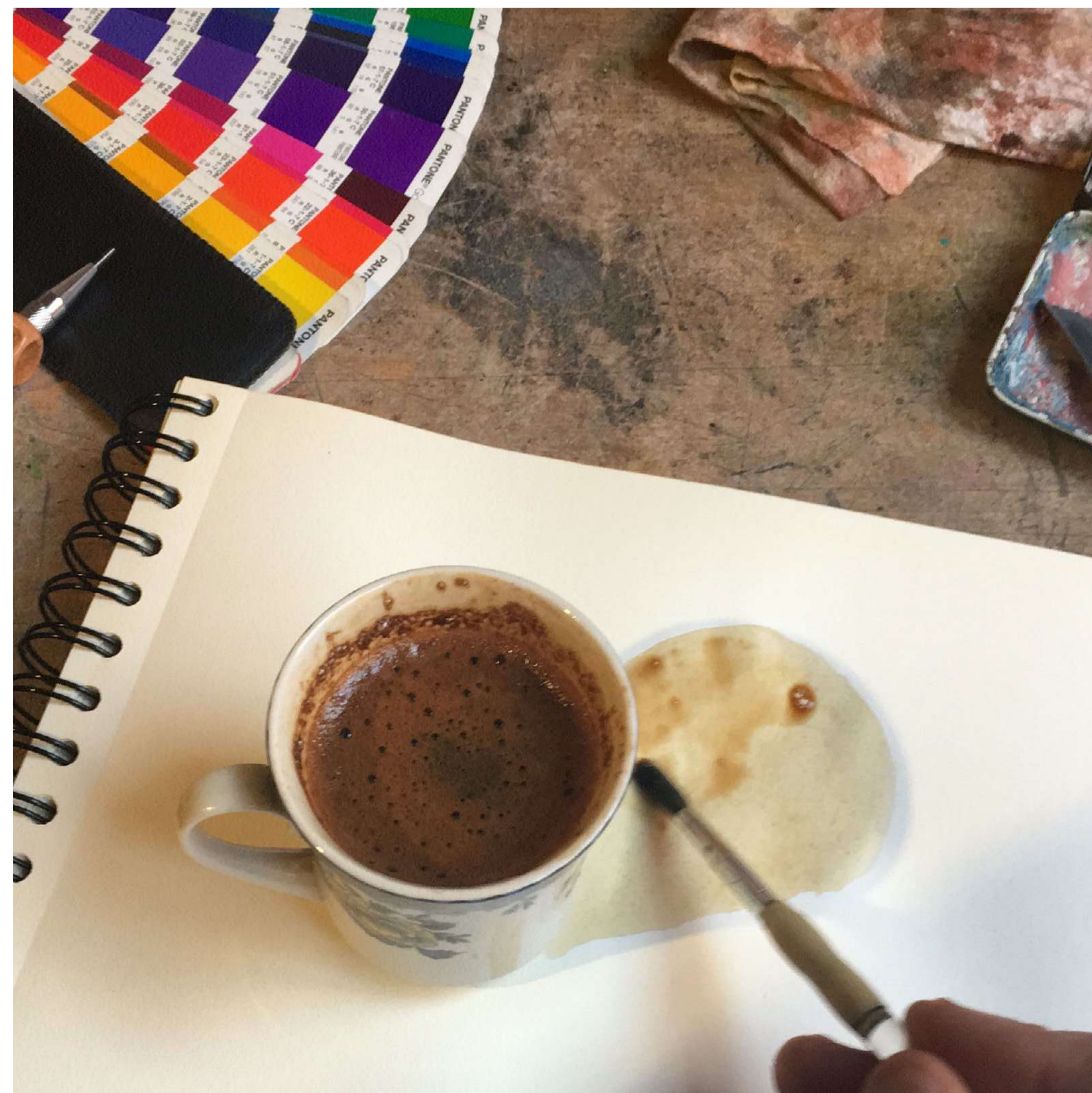
¿Puedes distinguir los cambios del sonido en el espacio?







Usa semillas y materiales granulados para producir sonajas, maracas y tambores; experimenta con diversas cajas de resonancia -puedes usar tarros plásticos, metálicos, de vidrio, cajas de cartón - y membranas (bombas, papel, telas, plásticos). En el siguiente [link](#) puedes encontrar una de las infinitas posibilidades para hacer unas maracas y una *muñeca tambor*.



¿Cuántas razones hay para tomarse un café?
¿Y si este café se acompañará con otras materias, materiales y
objetos? ¿Es posible?. Las posibilidades son infinitas.
Volvamos a las materias.

En este caso, para acompañar nuestro café vamos a escoger como
materia la harina; una harina blanca, de suave textura, proveniente
del maíz, en donde sus características físicas le brindan una caída
especial como de lluvia.



Por sí sola, sin quien le dé un significado, un uso o un lenguaje, sólo es harina. Sin embargo, esto no la libra de ser una materia potencial en manos de quien quiera manipular, experimentar o convertirla en una herramienta, tal como lo señala la publicación *Tejedores de Vida, Arte para la Primera Infancia*:

“Toda materia debe ser explorada y debe convertirse en un medio inteligente que permita la manipulación y el uso de herramientas, la experimentación y al final la construcción de un sentido estético y poético”.

(Atuesta, 2015, p 176)



Entonces, como ya hemos visto, los materiales son una excusa o un provocador para suscitar algo, que en últimas, genera relaciones con cosas cotidianas como lo hemos resaltado con el ejemplo del café y ahora la harina.

¿Cómo podríamos transformar la harina de materia a material?
¿Con qué otras materias podríamos mezclar la
harina para que la suma de estas se consolide como un
material?

Hemos indicado que esto depende de la intención de quien mezcla, las posibilidades de la materia y las características de esta, incluso podríamos juntarla con los cunchos de café -residuo de la bebida-, o podríamos mezclar la harina con agua y producir un líquido no newtoniano. O juntarla con mantequilla y sal para darle forma al material de las arepas.



En el Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el Distrito, se describe esta situación de la mezcla y el deseo de la siguiente manera:

[...] el tiempo en el que desean explorar los objetos [es] de un modo distinto, pues quieren ponerlos a prueba con aquello que van creando en su mente, con una actitud que parece de un científico probando sus hipótesis. Así, por ejemplo, si desean construir un carro con tubos de cartón, palos de pincho y tapas de gaseosa, [los niños y niñas], a través del ensayo y error, y, por supuesto, a través del conocimiento construido en relación con las características de los objetos, van definiendo cuáles de esos materiales les sirven para sus intenciones de construcción. (Alcaldía mayor de Bogotá, 2019. p 67)



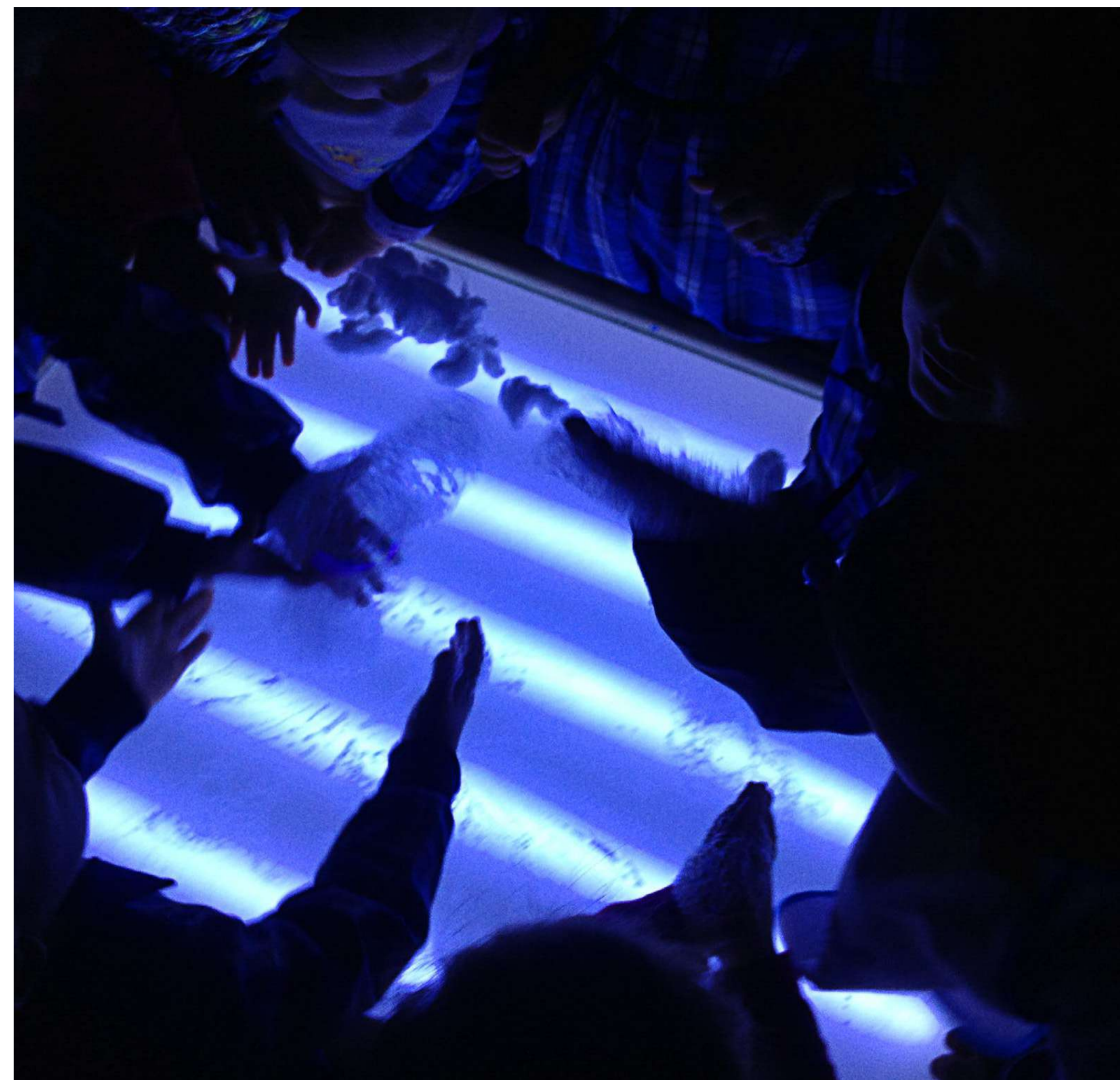
A su vez, los niños vinculan los objetos con una memoria, un recuerdo, un evento o una persona, que los hace significativos para ellos, apropiándose desde una memoria individual y colectiva que los incluye en la construcción de la cultura. Como Kandinsky lo menciona en *De lo espiritual en el arte*.

[...] La palabra es un sonido interno que surge parcial, o quizá esencialmente, del objeto al cual designa. Cuando no aparece el objeto mismo y sólo se oye su nombre, surge en la mente la imagen abstracta, el objeto desmaterializado, que inmediatamente despierta una vibración en el corazón. El árbol verde, amarillo y rojo de la pradera no es más que un caso concreto, una forma casualmente materializada, de lo que captamos en nuestro interior cuando oímos la palabra árbol. (Kandinsky, 1989. p 29)

El objeto, como ya lo mencionamos, es el resultado de las materias: como una taza de café. Ahora nos encontramos la arepa, un alimento de origen precolombino, hecho a base maíz, de forma circular y aplanada.

El producto del presente ejemplo que nos atañe y recordando que un objeto tiene presencia de diversas maneras, cuando se ve y se toca porque lo tenemos cerca, también cuando no está físicamente, ya que generalmente alberga en nosotros una imagen, que no necesariamente es igual a la que alberga en la mente del otro.

Así, al escuchar su nombre, cada uno, piensa en la imagen de lo que ello significa, por tanto, se puede jugar con el imaginario de cada sujeto desde la evocación de un objeto que ellos ya han visto alguna vez o logran reconocer.



Hasta aquí, hemos explorado las posibilidades de lo tangible, pero, *¿Será posible que una materia sea intangible y que de ella también puedan nacer materiales y objetos?* Para averiguarlo invitaremos a la luz. Sí, la luz como materia.

No dejemos de lado lo que ya logramos hacer con otras materias -el café y la harina- y pensemos que mientras disfrutamos de ese humeante café y esa deliciosa arepa cómodamente sentados a la mesa, una cálida luz nos acompaña e invade el espacio que también nosotros ocupamos. Esa luz proviene de una fuente que se ubica justo detrás de nosotros, golpea contra nuestro cuerpo y a la vez rebota en nuestra taza de café.

Si movemos una parte de nuestro cuerpo, -la mano, por ejemplo- o movemos la taza de lugar, tal vez, si somos observadores, podremos ver los cambios en esos rebotes de luz.

Podríamos pensar que tenemos la posibilidad de subir o bajar la intensidad de esa luz cubriéndose o moviéndola de lugar -alejlarla o acercarla- y, sin darnos cuenta, nos encontramos manipulando la luz, la exploramos y jugamos con ella.

He aquí un pequeño fragmento que nos lo recuerda:

“La materia es la cualidad de los medios para representarse a sí mismos como elemento discursivo y en los que se perciben procesos de transformación, por ejemplo, cuando la luz o la sombra configuran por sí mismas una materia objeto de experimentación...” (Melo, 2015 p. 106).

Para ser curvada con los ojos

Acércate al resplandor que es luz y es sombra. Visión e inspiración. Surgen de repente ideas brillantes. Te acercas y te alejas. Te dibujas y te inquietas. La luz te invita a explorar, pero, *¿Y si la sombra que a tu lado está también te invitara a jugar?* Que no te quieran enseñar cómo se debe explorar, que el juego tu lo has de inventar.

Busca diferentes fuentes de luz: la ventana, una vela, una linterna, tu teléfono. Si prestas atención, puedes ver como se mueve y cambia todo a tu alrededor de forma y posición. Puedes usar objetos que tengas a la mano, cortar algunas siluetas en papel negro o cartón.

Crea tus propias historias, en este [link](#) puedes ver las posibilidades desde el baile y lo escénico.



¿Con qué más podríamos mezclar la materia de la luz?

Teniendo en cuenta que la luz es una materia intangible, ¿es posible mezclarla con otras materias para transformarla en material? ¿La luz podría ser un material? ¿Qué le ocurre a la luz si le ponemos un filtro de papel celofán, o agujereamos un papel para que traspase la luz?

Pues bien, la respuesta corta es que estamos en un modo sencillo, manipulando la luz, juntándola con otras materias, ya sea el papel, las telas o el propio cuerpo, fomentando, de una u otra manera, infinidad de posibilidades de creación, partiendo, como lo hemos explicado, de la experimentación que provoca el juego (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2019, p 67) y esta, a su vez, de una manera consciente o inconsciente interactúa con la materia espacio, un espacio que es modificado por la luz como materia.

La intención de transformar la materia lumínica en material puede ser variada, podremos crear un ambiente romántico si la luz es tenue y proviene de velas, o podríamos suscitar nostalgia si tenemos un foco azul en el espacio. O tal vez queremos construir historias a partir de las sombras con nuestras manos.

El juego de sombras es el resultado, es nuestro objeto. La luz ha captado la atención del ser humano a lo largo de la historia: el paso del tiempo, la comprensión del día y la noche, o la oscuridad. El ser humano ha creado historias, mitos y leyendas alrededor de la luz y como humanos hemos aprendido a través de los sentidos. *¿Cómo se manifiesta este descubrimiento? ¿Se da de forma espontánea y aparece como una sombra o un reflejo que capta la atención?* Desde el juego con las sombras hasta la experimentación con los materiales más sofisticados podemos investigar las propiedades de la luz y del color. Nos hacemos preguntas, exploramos y comprobamos los resultados. Como espectáculos con la linterna del celular y manos proyectando sombras; jugamos a seguir las sombras en las paredes, en el suelo, buscamos la opacidad y la transparencia, inventamos historias alrededor de ella y con ella. *¿Qué da paso a la luz? ¿Qué nos acerca y que nos distancia de ella?*

Para concluir...

es importante resaltar tres aspectos:

El primero es que la materia, el material y el objeto no se deben entender como elementos de causa y efecto, sino más bien como elementos relacionales, elementos que se encuentran sujetos a la intención y al deseo de quien los manipula. Esta manipulación pasa, por un lado, por el juego y, por el otro, por el cuerpo.

En segundo lugar, éste último -el cuerpo- es relevante en la medida en que son nuestros sentidos los que significan, resignifican, construyen y deconstruyen las materias, los materiales y los objetos. Además de que nuestro propio cuerpo es en sí materia, material y objeto.

¿En qué momento podemos identificar nuestro propio cuerpo como materia, material y/o objeto? Pues bien, esta cuestión nos lleva al tercer aspecto a resaltar, y es que ahora, los/as invitamos, de la manera más fraternal, a que se animen a explorar. Todo lo que nos rodea puede ser transformado: una hoja de papel en una pajarita, un tubo de cartón en un visor, una fruta en un sello de color. Los límites están dados por tu capacidad de experimentar y repensar lo que te rodea.

Referentes

- Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el Distrito.

Alcaldía Mayor de Bogotá (2019)
Fundación Cucú.

- Tejedores de vida-Arte en primera infancia.

Atuesta, M. P. (2015). Materias.
En Y. López-Correal (Coordinadora).
Instituto Distrital de las Artes.

Cuerpo, espacio y materia, los contextos de la experiencia.

Melo, J. C. (2015). En Y. López-Correal (Coordinadora).
Tejedores de vida-Arte en primera infancia.
Instituto Distrital de las Artes.

De lo espiritual en el arte.

Kandisky, W. (1989).
Ciudad de México D.F. México.
Premia Editora S.A.

Artistas Responsables:

Alba Piedad Aguirre Porras.
Ana María Usaquén Rodríguez.
Andrea Vargas Garzón.
Carlos Alberto Cruz Gomez.
Cristhian Camilo Montaña Panqueva.
Delsy Córdoba Cortés.
Diana Carolina Rodríguez Aguirre.
Diana Esperanza Benavides Huertas.
Elvis Johan Merchán Julio.
Katherine Alexandra Muñoz Espitia.
Laura Lucía Gómez Amado.
Lida Soraya Aguirre Rueda.
Sergio Alfredo Cofré Hernández.
Yeimy Lucia Rocha Nieto.

Acompañamiento Artístico Territorial:

Santiago Rodríguez Ortiz.

Diagramación:

Andrómeda Robin Catalina Contreras Rodríguez.
María José Tafur.

